

UN CAMBIO DE RUMBO PARA SANTANDER



IDEAS BÁSICAS

- ❑ Cambio de modelo productivo y creación de un gran parque empresarial como primera actuación para su consecución
- ❑ Estrategia turística conjunta ciudad-territorio y fomento de la innovación para crear experiencias turísticas especializadas
- ❑ Llegada de la Alta Velocidad (Madrid y Bilbao), mejora de la red de cercanías, impulso a la conexión de Santander con las capitales europeas y fomento de las relaciones con los municipios del área metropolitana y Torrelavega
- ❑ Plan renovación integral de los barrios de Santander
- ❑ Plan de Conservación de la Memoria Colectiva, que permita restaurar y rehabilitar el patrimonio etnográfico y cultural de los santanderinos
- ❑ Incrementar la transparencia de la actividad municipal y establecimiento de canales que fomenten la participación ciudadana

UN CAMBIO DE RUMBO PARA SANTANDER

Santander es la única capital de Comunidad Autónoma -también de provincia- que no ha cambiado de signo político en la España democrática actual. Así ha sido por libre decisión de los santanderinos sobre la que, por lo tanto, nada hay que objetar. Con todo, es comúnmente asumido que esta falta de alternancia política induce la eliminación de los incentivos necesarios para la implantación de políticas públicas más eficientes y equitativas y rebaja el umbral de exigencia a los poderes públicos para satisfacer de manera más eficaz los intereses legítimos de aquellos a quienes representan.

El gobierno monocolor en la capital de Cantabria tiene sus matices. Estos últimos cuatro años se ha construido en base a un artificio que, mirado más de cerca, deja entrever que la hegemonía es pasado. Como resultado de las últimas elecciones municipales, celebradas en mayo de 2015, entraron a formar parte de la Corporación tres nuevas formaciones políticas; los santanderinos depositaron su confianza en seis partidos diferentes.

El cambio de gobierno en Santander es hoy una realidad casi tangible. Cada cita electoral fue nuestro propósito, nuestro objetivo. En 2019, constituye una meta, el final de un camino al que confiamos llegar en base a un proyecto que venimos construyendo desde hace cuarenta años todos los regionalistas de Santander. Los de hoy, pero también los de ayer.

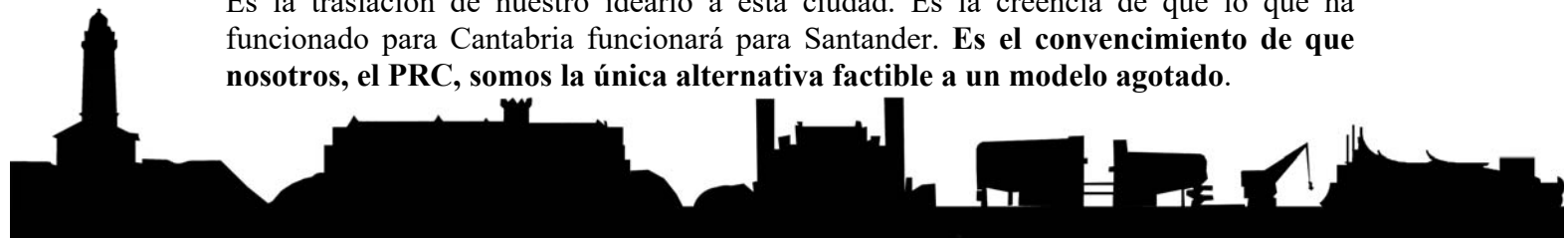
La meta está más cercana que nunca antes. Es así porque, claramente, el modelo está agotado, como demuestran no sólo cada indicador, cada estadística, sino también el sentir social, el cambio de actitud de una ciudadanía que ha reforzado su participación, la reivindicación de sus derechos. Ante un equipo de Gobierno más inane que nunca, se ha erigido una ciudadanía a la que en los últimos años hemos oído más fuerte, hemos visto más unida y más movilizadora que en ninguna ocasión anterior.

Más allá de la defensa propia de la ciudad ejercida desde las formaciones políticas, los ciudadanos han canalizado sus frustraciones, quejas y exigencias a través de la participación ciudadana. Santander, en este sentido, está hoy más viva que ayer.

Estamos, sin duda, ante un inminente cambio de ciclo político institucional que opera desde un sustrato claro: **existe hoy en Santander un sentimiento cada vez más claro de que sus actuales dirigentes no saben o no pueden responder adecuadamente a las exigencias de los santanderinos.**

La dificultad de penetrar en esta ciudad es una asignatura pendiente para el regionalismo cántabro, que tiene una nítida vocación municipalista. Esta vocación no estará completamente satisfecha hasta consigamos implantar nuestro proyecto de una manera más protagonista en su capital. Dicho de otro modo, hasta que el PRC gobierne en Santander.

El proyecto está construido. Es fruto de un conocimiento profundo de la realidad de cada calle, cada barrio, cada asociación y cada grupo social de la capital de Cantabria. Es la traslación de nuestro ideario a esta ciudad. Es la creencia de que lo que ha funcionado para Cantabria funcionará para Santander. **Es el convencimiento de que nosotros, el PRC, somos la única alternativa factible a un modelo agotado.**



1.- SANTANDER, MOTOR DE CANTABRIA

Desde hace años, venimos reivindicando dos cuestiones muy sencillas, muy claras, que, sin embargo, continúan hoy desatendidas y lastran el presente y el futuro de nuestra ciudad. En primer lugar, que Santander lo tiene todo para ser más de lo que hoy es. En segundo, que es imprescindible equilibrar el peso de los sectores que sustentan nuestro modelo productivo, dependiente en exceso hoy del turismo y el sector servicios.

Santander ha de constituir el tractor de la economía de Cantabria. Tiene todas las condiciones para ejercer ese liderazgo y, sin embargo, hoy por hoy está muy lejos de hacerlo. Según datos del Servicio Público de Empleo (SEPE), Santander aportó en septiembre de 2018 el 30,66 por ciento del total de parados de la Comunidad Autónoma, pese a que a finales de 2017, sólo el 29,6 por ciento de la población cántabra residía en Santander.

En efecto, **la pérdida de población ha sido una constante en Santander en los últimos años**, como resultado de unas políticas públicas que han perdido de vista las dos condiciones imprescindibles para fijar residencia: puestos de trabajo y viviendas asequibles.

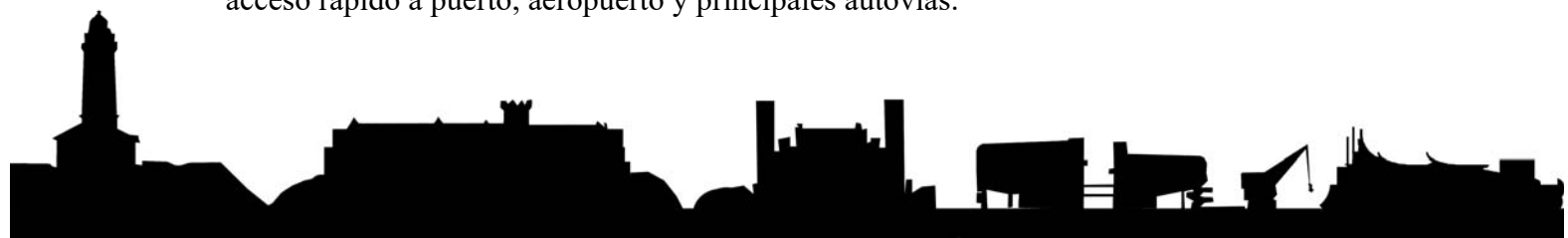
Según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), entre 2007 y 2017 nuestra ciudad perdió 10.000 habitantes. En ese mismo periodo, otras capitales de nuestro entorno encontraron la vía para incrementar su población. Lo hicieron, entre otras, Ourense (+1.500), Palencia (+3.400) Pamplona (+2.200) y Vitoria-Gasteiz (+17.492).

Es imprescindible hacer de **Santander una ciudad productiva**. Sólo este modelo, en conjunción con políticas públicas complementarias (vivienda, conciliación, retorno de talento...), conseguirá frenar el éxodo de nuestros jóvenes y generar nuevas oportunidades para los santanderinos.

Y, en efecto, en **su fachada Norte, Santander despliega capacidad potencial para el desarrollo del cambio real del modelo que proponemos**. La Universidad de Cantabria, con una indudable solvencia investigadora, junto con el PCTCAN, en cuyo seno se ha consolidado un proyecto universitario de ámbito privado que debe favorecer sinergias en los nichos de empleo cualificados, han de ser capaces de desarrollar nuevos proyectos empresariales de la mano de la Investigación e Innovación.

Santander debe convertirse en una **ciudad universitaria**, con capacidad para atraer talento exterior y retener el propio. Estamos convencidos de que los santanderinos y santanderinas sienten la necesidad de mirar al futuro con ilusión renovada, conscientes de que cada joven que se forma en nuestra tierra es un activo para el futuro de Santander y el del resto de Cantabria.

Como medida central de ese nuevo Santander productivo, venimos proponiendo desde hace años la creación de un parque empresarial frente a los terrenos del Parque Científico y Tecnológico de Cantabria (PCTCAN), que permita la instalación de industria no contaminante, no pesada. El emplazamiento es inmejorable en base al acceso rápido a puerto, aeropuerto y principales autovías.





Creemos firmemente que el desarrollo de esa gran área productiva podría ser el germen de un nuevo modelo productivo que permitiese paliar su dependencia a un sector, el turístico, sometido en demasía a cuestiones coyunturales.

PROPUESTA: Cambio de modelo productivo y creación de un gran parque empresarial como primera actuación



2.- TURISMO DE CALIDAD

Defender la necesidad de equilibrar los sectores que configuran la base de nuestro modelo productivo no implica en modo alguno una minusvaloración de la importancia que el turístico tiene en nuestra economía local. Santander fue, es y será una ciudad turística, porque tiene todos los elementos para serlo, y el santanderino tiene a gala esta realidad.

Para el PRC, **el turismo de Santander no se puede entender si no es en el marco de una estrategia conjunta ciudad-territorio**, que permita, por un lado, ampliar la oferta, y, por el otro, incrementar la estancia media. Santander es la capital de Cantabria y esa circunstancia -una realidad evidente y cotidiana para todos nosotros- se ha explorado poco o muy poco en el ámbito turístico. La conexión Santander-Cantabria constituye un binomio positivo en sí mismo, por lo que consideramos imprescindible enmarcar así la estrategia turística local.

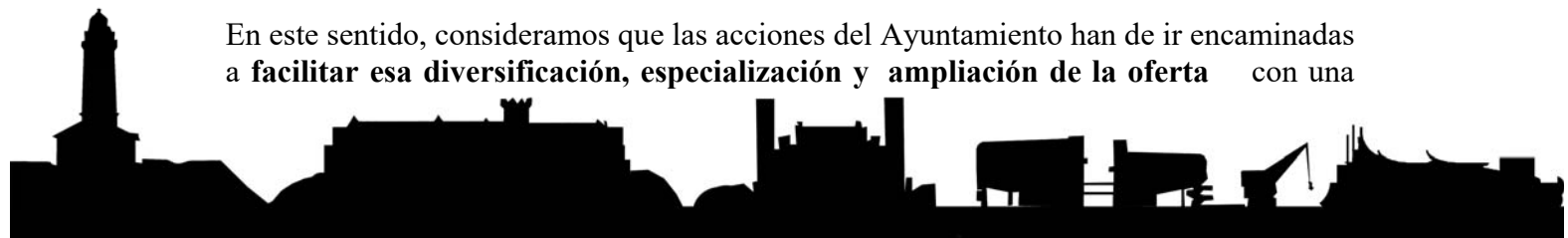
Por otra parte, en los últimos años el concepto de turismo ha vivido un cambio, una evolución. Fruto de esa circunstancia, las políticas públicas turísticas han de ir encaminadas no sólo a favorecer un incremento progresivo de la calidad, sino también a potenciar la innovación. Estamos en un momento en el que el cliente no consume un producto propiamente dicho, consume una experiencia turística cada vez más personalizada.

La experiencia turística se sustenta de todos los proveedores y componentes del viaje, por lo que una innovación exitosa de Santander como destino turístico debe **incrementar el valor del producto de la experiencia turística**. En un entorno nacional de mercados saturados, el cliente se centra actualmente más en experiencias que en destinos. El reto futuro de Santander será crear experiencias turísticas satisfactorias más que pensar en componentes aislados.

Para posicionarse en un sector así configurado en la actualidad, los regionalistas defendemos la necesidad de potenciar y fortalecer el sector turístico a través de la diversificación de la oferta. Parece a todas luces lógico que Santander no puede apostar al turismo 'de sol y playa'; su potencial y las particularidades del clima hacen que nuestra oferta sea potencialmente más atractiva en otros segmentos. No podemos olvidar el potencial del turismo de cruceros (singular y estratégico por sus atraques en el mismo corazón de la ciudad) así como el de congresos, ambos con gran capacidad para generar actividad económica alrededor de los mismos.

El turismo es un sector fuertemente ligado a circunstancias coyunturales que sólo puede paliar los ciclos negativos con una **oferta centrada en sus elementos distintivos**, que, lejos de desnaturalizar la ciudad -como ha ocurrido en algunas municipios con modelos turísticos basados en la masificación- coadyuven a hacerla más rica en el plano económico, sí, pero también social, cultural y de ocio. Este modelo permitirá también tratar de paliar uno de los principales problemas que tiene hoy el sector en nuestra ciudad: la estacionalización.

En este sentido, consideramos que las acciones del Ayuntamiento han de ir encaminadas a **facilitar esa diversificación, especialización y ampliación de la oferta** con una





apuesta clara por un turismo de calidad, así como a fomentar una colaboración estrecha entre los sectores turístico, comercial, cultural y medioambiental para la creación conjunta de productos innovadores y de experiencias.

Así, apostamos por un turismo enfocados en tres segmentos en los que, consideramos, Santander tiene capacidad para construir una oferta fuertemente competitiva y diferenciada: gastronómico, cultural, de ocio y natural

PROPUESTA: Estrategia conjunta ciudad-territorio y fomento de la innovación para crear experiencias turísticas especializadas.



3.- SANTANDER MÁS CONECTADA

El PRC tiene en su ADN tres elementos básicos sobre los que se articulan toda nuestra actividad política: la honradez, la defensa de Cantabria y la apuesta por las infraestructuras.

Respecto a este último elemento, el PRC es, sin duda, la formación política que más ha hecho por la conexión de Santander y Cantabria con el resto de España y Europa. De cara al futuro, seguiremos defendiendo la **necesidad de que la Alta Velocidad llega a la capital de Cantabria**, al tiempo que consideramos imprescindible y urgente una mejora sustancial de **nuestra red de cercanías**, que permita reducir el uso del vehículo privado en los desplazamientos desde y hasta otros municipios.

Por su parte, el Puerto, con el proyecto del Centro Logístico del Llano de La Pasiega y Raos 9, está llamado a incrementar su protagonismo en la Red de Puertos del Estado y, paralelamente, a incrementar su relación con Santander. Las relaciones Puerto-Ciudad constituye un elemento clave en la configuración del Santander del futuro, que debe realizarse con el conocimiento y la participación de quienes están llamados a hacerlo suyo: los santanderinos.

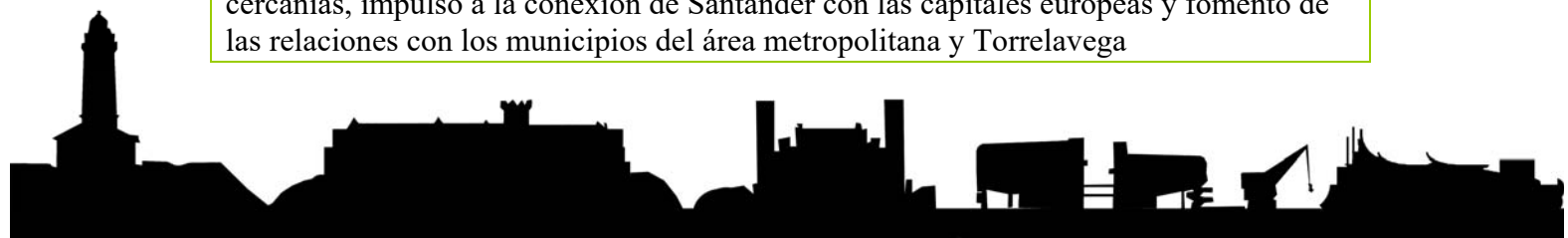
Los esfuerzos que el PRC ha realizado en la política del puerto de Santander han de ser continuados en los próximos años. La logística determina la eficacia empresarial en el nuevo contexto globalizado. Y estamos en un momento de oportunidad. El Puerto de Santander debe abrirse paso frente a las amenazas de sus competidores de manera decidida. Y ello viene determinado por la exigencia de comunicaciones ferroviarias de calidad que nos conecten principalmente con el resto de Europa. La alta velocidad sigue siendo una demanda regionalista incuestionable, tanto con Madrid como con Bilbao; conexiones de primera necesidades.

Del mismo modo, debe continuar reforzándose la **conexión de Santander con otras capitales europeas** por vía aérea y marítima.

Esta conexión en base a infraestructuras ha de complementarse en base a políticas públicas. En este sentido, creemos firmemente en la idea del ente supramunicipal configurado en base al **área metropolitana de Santander**, así como en la necesaria **colaboración y cooperación con Torrelavega**, capital del Besaya.

En este sentido, no debe dejar de explorarse la comarcalización de servicios, estrategia que ya han puesto en práctica otras ciudades de nuestro entorno con éxito. El transporte públicos de viajeros, el servicio de taxi, la protección del medio ambiente ante la amenaza de especies invasoras y el ocio y tiempo libre son algunos ámbitos en los que se puede y se debe avanzar en este sentido. Igualmente, desde el PRC proponemos explorar otras vías de colaboración en la gestión de actividades e instalaciones culturales y deportivas, y recogida, tratamiento y aprovechamiento de residuos urbanos.

PROPUESTA: Llegada de la Alta Velocidad (Madrid y Bilbao), mejora de la red de cercanías, impulso a la conexión de Santander con las capitales europeas y fomento de las relaciones con los municipios del área metropolitana y Torrelavega



4.- NUESTRO BARRIOS, NUESTRA CIUDAD

Santander viene asistiendo en los últimos años a una **degradación constante y dolorosa de los barrios que configuran la ciudad**. La falta de limpieza y mantenimiento y la ausencia de inversiones han provocado una aceleración del deterioro propio del paso del tiempo.

Esta situación es más hiriente para los santanderinos cuando comprueban que esta situación se produce mientras se dilapidan millones en proyectos, como el MetroTUS, desarrollados en contra de la opinión mayoritaria de los santanderinos. Cuando ven que no se hace lo que es imprescindible mientras se gasta en lo que acaba siendo no ya superfluo, sino directamente perjudicial.

Es **obligación de la administración local mantener un entorno seguro y habitable a los ciudadanos**. Santander tiene cada vez más zonas en las que no se cumplen unos estándares mínimos de limpieza, accesibilidad, mantenimiento, equipamientos. El barrio es el entorno en el que muchas personas desarrollan la mayor parte de su jornada diaria, especialmente las personas mayores y hay demasiadas zonas de la capital de Cantabria, algunas en pleno centro, cuya degradación es tan avanzada que no proporciona a los vecinos las condiciones idóneas para el día a día.

A menudo -y especialmente hasta la anulación del Plan General de Ordenación Urbana- hemos asistido a un excesivo afán ‘expansionista’, a una obsesión por colmar todo el espacio libre de la ciudad. Para los regionalistas, es **necesario complementar el desarrollo de nuevos espacios con el cuidado de los ya existentes**, como manera, además, de asegurar el futuro de esos barrios en los próximos años.

Antes incluso del desarrollo del futuro Plan General de Ordenación Urbana es necesario establecer los mecanismos adecuados de protección de nuestro patrimonio.

PROPUESTA: Plan renovación integral de los barrios de Santander



5.- IDENTIDAD Y PERTENENCIA

En los últimos meses, hemos asistido en demasiadas ocasiones a actuaciones en unos casos poco afortunadas, en otros, directamente, negligentes, que han puesto en peligro nuestro patrimonio local. Las actuaciones recientes han sido más evidentes, más rotundas que nunca, pero la esencia viene de lejos. En efecto, durante décadas, Santander ha asistido a una política de ‘despersonalización’ que ha afectado a muchos aspectos de nuestra vida diaria: desde la desaparición de nuestras boleras hasta la construcción del dique de La Magdalena, de la tala de árboles al gusto excesivo por la uniformidad del hormigón en cada nueva plaza y paseo de la ciudad.

Santander es una ciudad orgullosa de su pasado, de su historia, de sus particularidades. Los santanderinos quieren conocer y preservan el legado de sus antepasados. Un legado con una clara vocación cantábrica y atlántica que hemos vivido siempre no en contraposición a nada ni a nadie, sino como tributo y reconocimiento a los que fueron antes que nosotros. Es ahora **nuestra obligación preservar toda esa riqueza para generaciones futuras**. De los que se fueron a nosotros y de nosotros a los que serán.

Los regionalistas tenemos una visión de Santander como una ciudad que puede **anar en armonía tradición y vanguardia**. Máxime cuando nuestra ciudad es la capital de la Comunidad Autónoma con potencial suficiente, con historia y patrimonio suficiente, para convertirse en el núcleo de arte rupestre más importante del mundo.

Creemos imprescindible conocer, saber, recordar y aprender qué fue Santander para, desde ahí, seguir los dando los pasos que permitan una modernidad que no sea disonante con el sentir mayoritario de una sociedad que, como cualquier otra, tiene sus señas distintitas, sus costumbres propias, su patrimonio etnográfico y cultural.

Santander, como ciudad y como municipio de Cantabria, es una ciudad dispuesta a abrazar sus particularidades y potenciar su lugar en el mundo desde su esencia.

Nuestro Barrio Pesquero constituye así el ejemplo paradigmático de esa suerte de modernidad mal entendida, que deja caer a pedazos parte del patrimonio, de la identidad de nuestra ciudad, cuando, por el contrario, constituye una riqueza por su particularidad, por su esencia, por su identidad.

PROPUESTA: Plan de Conservación de la Memoria Colectiva, que permita restaurar y rehabilitar el patrimonio etnográfico y cultural de los santanderinos.



6.- ESCUCHAR Y DEJAR VER

En esta legislatura, el Ayuntamiento de Santander ha incumplido en diversas ocasiones la Ley 19/2013, de 9 de diciembre, de Transparencia, Acceso a la Información Pública y Buen Gobierno, así como su propia Ordenanza en la materia, y ha sido forzado a facilitar información que previamente había negado al Grupo municipal regionalista por el Consejo de la Transparencia.

Hoy, el Ayuntamiento de Santander es una institución opaca que no sólo impide a menudo la labor de fiscalización y control que les es obligada a los grupos de la oposición, sino que, más grave si cabe, dificulta la relación de los santanderinos con su propio Consistorio.

Por nuestra vocación municipalista, entendemos que el **Ayuntamiento, como institución más cercana al ciudadano, debe ser especialmente accesible**. Al ciudadano le ha de resultar ‘fácil’ la relación con su Ayuntamiento, porque es con esta administración con la que el trato, por la especificidad de sus funciones, será especialmente cotidiana.

Pero, además, es **imprescindible que el Consistorio establezca canales que favorezcan y fomenten la participación de los santanderinos en la toma de decisiones**. No en vano, tan sólo con escuchar a los vecinos se hubiesen evitado algunas de las actuaciones más polémicas de esta legislatura, que fueron impulsadas de manera unilateral por el equipo de Gobierno.

La **modificación del Reglamento del Pleno para no relegar la participación de los vecinos al final de la sesión, facilitar un buzón ciudadano debidamente atendido y la celebración de plenos vecinales** son algunas medidas que podrían resultar eficaces para mejorar en este ámbito.

Los santanderinos han demostrado su interés en participar en la gestión de su ciudad. Es necesario que ‘al otro lado’ haya un interlocutor dispuesto no sólo a oír, sino también a escuchar sus opiniones.

PROPUESTA: Incrementar la transparencia de la actividad municipal y establecer canales que fomenten la participación ciudadana

Coordinador de la Ponencia: José María Fuentes-Pila Estrada
Colaboradores: Comité Local de Santander

